

# Editorial

Mirar el mundo, nuestro alrededor con ojos inquisidores, nos permite descubrir indicios que van constituyendo la obra interconectada de la humanidad y el medio a través del tiempo.

Moldear el espacio vivencial donde atraviesan las manos del ayer y del hoy es una intervención continua en el devenir histórico que se refleja en el paisaje cotidiano. Ese paisaje diverso, fluctuante y expectante está dispuesto para que descubramos, al decir de Milton Santos (2000,38), sus rugosidades. El conjunto de marcas, van siendo redescubiertas y puestas en valor por la sociedad que ve en ellas huellas dignas de memorar subrayando su lugar destacado inventariándolas en la categoría de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1972, sea Natural o Cultural.

Dentro del universo del patrimonio cultural puede distinguirse el tangible e intangible en sus diversas formas muebles e inmuebles, sonidos, ritos, creencias, tradiciones orales entre muchas otras. Dicho acervo es un mundo clave para todo historiador que reconoce en ellos los indicios de sus bases reflexivas para develar aspectos del pasado y traducirlos en los discursos historiográficos.

Ante el peligro que las huellas del pasado se diluyan es menester encarar la preservación y la conservación del patrimonio logrando el consenso de pensarlo como un bien común. Pero: ¿qué debe conservarse? ¿qué significado tiene? ¿para qué? ¿cómo realizar su conservación? ¿qué estamos dispuestos a conservar y qué no? ¿cuáles son las tensiones que genera la acción de conservar el patrimonio? Innumerables cuestiones que incluyen la conciencia histórica, la identidad de los pueblos; pero también el mercado...

El desafío de valorar y conservar el patrimonio es un primer paso para no perder la memoria de la humanidad, es el compromiso de una sociedad con sí misma y con las generaciones futuras. Indagar e interpretar el pasado es una acción que se inicia en el presente, es una ardua e indeclinable tarea del historiador, pero sólo puede llevarse a cabo con la participación de otras ciencias que mancomunadamente, parafraseando a Lucien Frevre (2017: 29), arrojen haces de luz sobre un mismo tema Enriqueciendo miradas y abordajes, dejando atrás compartimientos estancos.

Recogiendo humildemente el desafío planteado, es que, desde el equipo editorial presentamos un dossier centrado en “Temas y problemas de patrimonio, museos y colecciones”, coordinados por integrantes del Gabinete de Arqueología y Etnografía de la Red de Museos Pedagógicos de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales: Griselda De Paoli, Gisela Correa y Darío Velázquez. En dicho dossier se com-

pilan trabajos de representantes de distintas disciplinas, Antropología, Arqueología, Paleontología, Geografía e Historia, aportando enriquecedoras miradas desde diversas perspectivas. Convergen Irina Podgorny y Oriette Sandoval reflexionando sobre las vicisitudes de quienes tienen la responsabilidad de dirigir los museos sorteando distintas políticas estatales y el mercado. Por su parte Gabriel Cocco nos presenta el difícil camino de gestiones en la propuesta de reconocimiento de Santa Fe la Vieja como Patrimonio de la Humanidad, aún a la espera de poder concretarse, a cuya misión sumamos nuestro apoyo. En el trabajo de Griselda De Paoli, Gisela Correa y Darío Velázquez se reconstruye la puesta en valor de las colecciones del Gabinete de Arqueología y Etnografía de las FHAYCS devenidas de diferentes gestiones desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Una de las colecciones del Gabinete la constituyen las piezas paleontológicas, Jorge Noriega, Gabriela Schmidt, Brenda Ferrero y María Griselda Gottardi en un minucioso trabajo ponen a la luz los derroteros de las piezas fósiles que forman parte esencial del patrimonio entrerriano. La propuesta de Valeria Hollman vincula archivo y práctica áulica a partir de los fondos de imágenes de la colección de diapositivas de vidrio de la primera mitad del siglo XX, patrimonio de la escuela Normal de Paraná, un acervo a la espera de su puesta en acción. Vinculando la importancia acerca del patrimonio y las memorias en la formación de grado de profesores y licenciados en Historia, Sonia Tedeschi nos invita a discurrir este importante eje a través de las experiencias de campo concretadas en viajes a sitios y reservorios patrimoniales como parte del plan de cátedra de la materia Historia Argentina I de la Universidad del Litoral.

Cierra la propuesta del Número 4 con una reseña de Rodolfo Leyes sobre una compilación impresa por la Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos (EDUNER) *Agricultores judíos en el campo argentino*, antología que rescata textos éditos e inéditos sobre las vivencias de los colonos judíos en sus primeros tiempos de asentamiento en Entre Ríos a fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, sin duda un rescate de un patrimonio que dio identidad a la provincia.

Con nuestro renovado deseo de complacer a nuestros lectores en cada número, los invitamos a recorrer la propuesta donde, el Patrimonio nos invita a conversar con él.

**Griselda Pressel**

## Bibliografía

Febvre, L. (2017). *Combates por la Historia*. Barcelona: Ariel.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.